

LA IGLESIA HABLA

La Iglesia venezolana empieza a no poder quedarse callada y vencer las trabas de la "autocensura" que tanto ha pesado y pesa sobre ella y la mayor parte de las instituciones, organizaciones, grupos y personas en estos tiempos de la democracia. En esta ocasión ofrecemos a nuestros lectores cinco documentos eclesiales, escogidos entre un número mayor, que recogen problemas concretos que vive hoy el pueblo venezolano. El primero es la homilía del nuevo Obispo de Cumaná en la Misa de Acción de Gracias por el 472º aniversario de la fundación de la ciudad, ocasión propicia para analizar el momento que vivimos y los retos que se nos presentan. Luego presentamos dos documentos del Obispo de Ciudad Guayana: el primero "a propósito del nuevo año escolar 1987-1988" en el que con un estilo directo y concreto expresa las angustias y problemas de niños, padres y educadores; el segundo es el Mensaje de Navidad que actualiza el relato del nacimiento de Jesús en los problemas cotidianos de la gente, denuncia los abusos policiales, se compromete en la defensa de los Derechos Humanos, impulsa la solidaridad popular y denuncia los falsos caminos. Incluimos a continuación la breve Nota de Prensa enviada por Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Venezolana a propósito de la incómoda situación que se ha presentado a raíz del divorcio de la pareja presidencial y la entrega de donativos del Estado a algunos Obispos a través de la secretaria privada del Presidente (que no ha sido en otros momentos el canal ordinario, ni parece el más adecuado en las actuales circunstancias o dentro de la formalidad de las relaciones Iglesia-Estado). Finalmente incluimos el comunicado público de los Estudiantes Religiosos en el que toman postura ante la protesta estudiantil y la represión policial en varias ciudades del país. Este documento es la expresión de los jóvenes religiosos en formación afectados por la situación de los demás jóvenes venezolanos (N. de la R.)

1. Cumaná

Homilía de S.E. Monseñor Alfredo J. Rodríguez F., Obispo de Cumaná durante la Misa de Acción de Gracias por el 472 Aniversario de la Fundación de la Ciudad de Cumaná.

Introducción

Conmemoramos hoy el 472 aniversario de la fundación de la ciudad de Cumaná, actual capital del Estado Sucre y sede episcopal de la Iglesia Diocesana.

Celebrada una Misa de Acción de Gracias, porque Cumaná ha estado vinculada a la Iglesia, desde su fundación en 1.515, como asiento misionero de los PP. Franciscanos.

Es también una celebración cívica y popular, porque nuestra ciudad se ha distinguido siempre en el proceso de la evolución histórico-cultural de Venezuela. Grande fue su aporte en la Independencia y en la consolidación de nuestra nacionalidad.

QUINTO CENTENARIO DE LA EVANGELIZACION

A pocos años de distancia del medio milenio del encuentro entre el Viejo y el Nuevo Mundo, la Iglesia Católica siente la alegría de poder celebrar el Quinto Centenario de la Evangelización de América Latina. Desde el inicio llegaron también los misioneros, y el nuevo continente nace bautizado en la fe de Jesucristo. (Cfr. Plan de Pastoral de Conjunto del Episcopado Venezolano Nº 3).

Desde 1492, la Iglesia ha acompañado la formación de nuestro pueblo. Su presencia ha significado justicia, cultura y pan. Y si bien ha tenido que soportar en sí misma la fuerza destructora del pecado y la presión del poder temporal, es preciso reconocer que su labor evangelizadora ha sido más fuerte que las sombras que lamentablemente la acompañaron. Como en el resto de América Latina, la Iglesia siempre ha estado presente en la gestación y evolución del ser y la identidad del venezolano de todos los tiempos (Ib. Nº 4).

La historia y cultura patrias están marcadas, desde el comienzo de la nacionalidad, con un sello de identidad cristiana. La Iglesia actual se siente heredera de la obra evangelizadora de Obispos, Sacerdotes, Re-

ligiosos y Laicos que sembraron de manera fecunda la fe cristiana en el territorio venezolano. El Siglo XIX, —que revistió particulares dificultades para la obra evangelizadora en Venezuela—, vió mermar sus efectivos sacerdotales y religiosos, y languidecer muchas de sus obras; aunque, desde finales del mismo siglo, comenzó una tesonera y fructífera labor de la cual somos beneficiarios las generaciones actuales.

Hoy también la Iglesia, a la cual pertenece la mayoría de los venezolanos, se siente corresponsable y protagonista del presente y futuro del país. Está consciente de sus limitaciones, pero también de las fecundas potencialidades del Evangelio, por lo que se siente en el derecho y el deber de brindar su aporte específico para la construcción de la nueva sociedad en Venezuela. (Ib. Nº 5).

ALGUNAS CARACTERISTICAS SOCIO-CULTURALES ACTUALES:

Nuestro pueblo venezolano es poseedor de muchas virtudes y elementos positivos, que debemos agradecer al Señor y tratar de fomentar y cultivar. No desconocemos sus defectos y deficiencias (como la tendencia al facilismo, oportunismo, etc.); pero sus virtudes sociales de solidaridad, de convivencia democrática, de pluralismo ideológico y de sensibilidad, lo hacen ser un pueblo abierto, que se siente hermano incluso de los que están más allá de las fronteras. Contamos con personas y grupos capaces, honestos, de grandes ideales y dispuestos a transformar el país en el sentido de una profundización de nuestras libertades, una efectiva participación en las decisiones o centros de decisión, una justa distribución de la riqueza y una mejor calidad de vida para todos los venezolanos. (Nº 7).

Pero, como lo indicamos los Obispos venezolanos en la Pastoral Colectiva de Enero de 1986, también en Venezuela encontramos "rostros muy concretos, —marcados principalmente por los condicionamientos sociales— en los que deberíamos reconocer los rasgos sufrientes de Cristo, el Señor que nos cuestiona e interpela" (Nº 8).

La población venezolana, dentro del panorama latinoamericano, tiene un crecimiento moderado y constante. La mayor parte de ella se encuentra en los principales centros urbanos, mientras que las áreas rurales (como es el caso del Estado Sucre) se van quedando paulatinamente despobladas. El índice de personas que abandona el campo para ir a las ciudades es bastante alto. Esto a su vez conlleva una secuela de pro-

blemas que inciden en la calidad de vida. Por otra parte la distribución de la población por edades nos señala la extrema juventud de nuestro pueblo. El 60% de los habitantes de Venezuela son menores de 24 años. Este fenómeno repercute notablemente en la problemática educativa y laboral del país, ya que la mayoría de los venezolanos está en edad escolar o recién incorporada al mundo del trabajo (Nº 9).

GRAVEDAD DE LA CRISIS

A nadie se le oculta la gravedad de la crisis económica que está atravesando la sociedad venezolana. La devaluación de la moneda, el bajo poder adquisitivo de los salarios, el desempleo, el aumento de los precios aún de los productos básicos, la escasa inversión del capital, la merma de los ingresos petroleros y la fuga de divisas, entre otros factores, han hecho más terrible la crisis económica. En los últimos años el crecimiento de la economía se ha hecho prácticamente nulo, e incluso se puede hablar de recesión económica (Nº 10).

La familia es una institución fundamental que en Venezuela se ha visto gravemente afectada por el proceso de cambio social. Está amenazada de manera continua por el hedonismo, alcoholismo, anticoncepción, divorcio, abandono del hogar, concubinato, machismo, políticas abortistas, etc., que provienen de la pérdida o inversión de valores, la concepción materialista de la vida y la carencia de formación y preparación para la vida, así como de otras causales de orden sociocultural (Nº 19). Ojalá trabajemos por revisar seriamente la ética de la familia y que los magistrados y funcionarios gubernamentales sean los primeros en dar ejemplo al pueblo con su conducta.

El consumismo, el narcotráfico, la delincuencia, la violencia, la inseguridad personal y colectiva, vienen a sumarse a este rosario de problemas sociales. La corrupción administrativa, tanto en el sector público como en el privado y la delincuencia común, están entre los peores males de nuestra historia. El facilismo, el consumismo y el derroche, el declinar del sentido de responsabilidad, de amor al trabajo y de la austeridad, la permisividad y el relativismo ético, se han ido adueñando de la vida personal e institucional. No se puede dejar a un lado la búsqueda de ganancias fáciles a través del juego que provoca falsas ilusiones y produce merma en los presupuestos de no pocos venezolanos (Nº 22).

DESGASTE DEL SISTEMA

En el campo de la vida cívica resultan innegables los logros de más de un cuarto de siglo de convivencia democrática y de maduración política. En el mundo político, sin embargo, se nota:

- a) Una concentración progresiva de poder a través de los partidos políticos mayoritarios, de la dirigencia castrense, sindical y empresarial, así como también de los llamados grupos económicos;
- b) La merma de adhesión de la población hacia los partidos políticos, fruto de frustraciones y de que la participación popular queda reducida al mero legitimar el poder por el voto;
- c) El desgaste de la democracia y la falta de alternativas;
- d) El aparente vacío ideológico de los partidos políticos, que van quedando con el único incentivo del pragmatismo inmediatista (cfr. Nº 23).

Esos son algunos de los rasgos de la Venezuela actual, son sólo ejemplos que señalamos para que las autoridades competentes reflexionen sobre la situación crítica del momento y para que a tales males graves y urgentes se tomen medidas de emergencia.

En esta situación difícil corresponde también a todos los auténticos venezolanos demostrar su amor a la patria con un compromiso serio, de toma de conciencia colectiva sobre esa situación real y la búsqueda de soluciones factibles.

Los católicos —que son mayoría en nuestro pueblo—, los demás cristianos y creyentes deben profundizar en la formación y conocer mejor su vocación humana, cristiana y ciudadana. Ser cristiano es ser ciudadano cabal. Todos deben ser corresponsables en la búsqueda de los intereses populares, que deben estar por encima de mezquinos intereses personales, grupales o partidistas.

NECESIDAD DE LA CONVIVENCIA

Cumaná es nuestra historia... La ciudad son los hombres, unidos en armónica CONVIVENCIA...

Para evitar conflictos sociales y deficiencias urbanísticas, es de suma urgencia la promoción integral del hombre que hace su ciudad.

Nos reunimos en sociedad, nos agrupamos en ciudades, para ayudarnos mutuamente en el desarrollo de todos y cada uno, para hacer más accesible a todos los beneficios de la Convivencia.

La reflexión que hacemos en este día aniversario debe impulsarnos a todos los que convivimos y compartimos responsabilidades en esta bella ciudad "primogénita", a buscar el crecimiento ordenado, con sentido humano, con ética y estética, a luchar unidos por el bien común. De manera particular las autoridades civiles y municipales deben esforzarse por ser eficientes en la realización de programas que aseguren las condiciones objetivas para el pleno desarrollo del hombre en la sociedad.

Como Obispo venezolano quiero exhortar a todos mis compatriotas a la sobriedad, la austeridad y a la sencillez que nos inspira el Evangelio.

Vivimos cada día más en un ambiente consumista, permisivista y clasista. Es decir materialista y antiespiritual.

El consumismo es un mal de la vida económica. El permisivismo es un mal de la vida moral. El clasismo es un mal de la vida social. Va aumentando por el contraste entre el lujo y el despilfarro de algunos y las grandes limitaciones de muchos otros...

La miseria daña al hombre. Pero también lo corrompen, a veces con mayor gravedad, la excesiva abundancia y la opulencia.

Frente a estos males causados por el materialismo práctico, que es tan perjudicial como el materialismo teórico y que hace utópico el espiritualismo al margen de la vida con el que pretendemos compensarlo, los invito a vivir el Evangelio: a ser más auténticos, sobrios, austeros, sencillos, con alto sentido de responsabilidad, conciencia y eficiencia.

No olvidemos que la felicidad es gratuita. No se compra con dinero. Es un don de Dios y consiste esencialmente en amar.

No debemos preocuparnos tanto por la cantidad de bienes a nuestra disposición. Más bien tratemos de dar a nuestra vida una mejor calidad.

La tranquilidad de la conciencia, el amor y la unión en la familia, una vida útil para los demás, el desarrollo de todas nuestras posibilidades por medio de la educación y la cultura, el cultivo del arte y de la belleza, el respeto y amor a la naturaleza y, por último, el conocimiento progresivo de Dios en la fe y la oración: allí está el origen de la auténtica felicidad a la que todos aspiramos.

CONCLUSION

Todos tenemos que aprender a convivir. Convivir es dialogar. El diálogo, para que sea efectivo exige información y comunicación.

Todavía está de moda la contestación y la denuncia. Pero antes de denunciar al prójimo y señalar el mal ajeno, debemos renunciar al propio mal, y ofrecer soluciones anunciando el bien: evangelizar.

Evangelizar para poder liberar.

Liberarnos del egoísmo en todas sus manifestaciones para participar.

Participar para poder entrar en comunión con los hombres nuestros hermanos y llegar a la plena y eterna comunión con Dios (cfr. Documento final de Puebla).

En resumen: nuestra respuesta de venezolanos conscientes debe ser "compromiso de solidaridad, asistencia y promoción; de anuncio-denuncia; de voz-profética, de construcción; de evangelización liberadora; de esperanza real. Es el compromiso de transformar al hombre venezolano en "hombre nuevo según Cristo Jesús" (D.P. Nº 31 y Ef. 4, 23-24).

Cumaná, 27 de Noviembre de 1987

2. Ciudad Guayana

A PROPOSITO DEL NUEVO AÑO ESCOLAR 1987-1988

A todos los fieles de la Iglesia que están en la Región de Ciudad Guayana, y son pueblo santo de Dios.

A ustedes, "gracias y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo" (Filipenses: 1,2).

Al comenzar el año escolar, en el que casi 150.000 hijos nuestros van a continuar su ciclo estudiantil, quiero decirles mi palabra de amigo, hermano, Obispo y Padre.

Yo los conozco. No lo duden. Te llamas Ildemaro y vives en Unare; repitiente, te han botado del Liceo. Te llamas Teresa María y vives en Vista al Sol; tus padres sólo pueden pagarte deficitariamente tus estudios. Te llamas Rolando y vives en Brisas del Sur; no has conseguido cupo. Te llamas Carmen Rosa y sólo recibes dos horas de clases en unas aulas de la 45, sin pupitres ni agua. También conozco a sus familias: al señor Mencho y a la señora Brígida que venden empanadas para darte el pasaje; al señor Braulio y a Maritza, sucreses ellos, que esperan de ti consigas una oportunidad que ellos nunca tuvieron. También conozco a la profesora V. con 40 horas semanales para poder llegar a los 6.000 bolívares mensuales. A la maestra X con 58 alumnos en su aula, y a la que lleva 3 años de suplente y todavía no le han pagado.

Me duele el comienzo del año escolar y no puedo callar. Porque nuestros hijos son sagrados, son siembra de patria, la generación venezolana de relevo, esperanza de futuro, creados por Dios a su imagen y semejanza. Lo que hagamos hoy, se recolectará mañana. Y simplemente no los estamos formando ni como ellos tienen derecho, ni como Venezuela lo amerita, ni como Dios lo exige.

1 - CUPO

La falta de cupo escolar es evidente. Las mismas estadísticas oficiales lo dicen.

El problema se agudiza en barrios populosos como Vista al Sol que necesitaría duplicar su capacidad escolar, o en barrios nuevos como Brisas del Sur y José Tadeo Monagas donde para un universo de 2.000 peticiones sólo existen 200 cupos. La comunidad educativa de Las Malvinas pide 4 aulas escolares. Conozco un liceo —excelente por otra parte—, que sólo reservó 30 cupos para 100 repitientes, quedando 70 definitivamente fuera de la carrera educativa, amén de otras tantas peticiones que endosaron a la ORE. Vista desde los pobres, la educación no es para todos y de esto dan fe las madres de familia que no pueden mandar a sus hijos a la escuela, porque sencillamente no hay escuelas.

2 - COSTO

Por otra parte, los costos de la educación se han disparado y alejado de las posibilidades de familias de humildes recursos. Una matrícula en educación media cuesta 180 bolívares como mínimo que equivale a dos salarios y medio. La dotación de un alumno básico cuesta 1.200 bolívares (17 salarios) y 3.000 bolívares la de uno de educación diversificada (mes y medio de sueldo mínimo). Estas cantidades hay que multiplicarlas por 4 ó 5, que suelen ser los retoños de la familia guayaquiteña, para concluir que la educación se ha hecho privilegio de pocos. Nunca agradecerá Venezuela suficientemente los sacrificios que los padres de familia soportan para dar un mejor futuro a sus hijos.

Es cierto que por contratación colectiva determinadas ramas industriales tienen aportes para la educación. Por ejemplo: 11 salarios en la construcción, una beca de 150 bolívares mensuales en el ramo metalúrgico, etc. Pero en la zona el trabajador amparado por la contratación colectiva es minoritario. Pensar en la economía informal que puede llegar al 50%, en el desempleo, en el trabajador no amparado por contratación colectiva. De todas maneras, estas cifras se han quedado desfasadas por la inflación: una beca de 150 bolívares sólo da para el pasaje de un solo hijo.

3 - VOCACION

El Maestro —como el médico o el Sacerdote— no es una profesión. Es una vocación. Pero, ¿cómo se puede practicarla en aulas de 40, 50 y más alumnos? En edificios sin dotación o agua o a merced de los malandros? O si a una profesora con especialidad en biología la destinan a enseñar literatura o al taller de madera? O si a estas alturas del calendario se desconoce el pensum para 7º, 8º y 9º grados? ¿Cómo hace para corregir las pruebas de 500 alumnos o para dar 40 o más horas de clases semanales? Desde cuándo no se pagan las suplencias?

Lamentablemente en nuestra queridísima Patria son muchísimos los que ejercen el magisterio, no tanto por vocación como debe ser, sino son más y abundantes quienes lo hacen por profesión: ganar más dinero, obtener más ingresos. Pero también es verdad, afortunadamente, que aún viven y respiran dentro de nuestro magisterio mujeres y hombres abnegados y sacrificados, auténticos servidores de la educación a quienes nunca se les recompensa su entrega y espíritu de servicio.

No hago en esta oportunidad referencia a la calidad de la enseñanza, que por cierto, deja muchísimo que desear, y en numerosísimos casos no sólo es mala, sino pésima.

4 - LEY

Fuera del precepto constitucional (art. 78) la Ley Orgánica de Educación de 1980 plantea la educación:

- 1) como derecho permanente e irrenunciable de la persona (art. 2)
- 2) como necesidad vital para la sociedad a fin de lograr su adecuado desarrollo.
- 3) como obligación ineludible para el Estado.
- 4) como un reto difícil a todos los recursos y potencialidades de la sociedad que hoy no está respondiendo adecuadamente a ese derecho a esa necesidad y a esa obligación. Porque "como medio de mejoramiento de la comunidad y factor primordial del desarrollo nacional es un servicio público (art. 4).

Ciudad Guayana es una Ciudad perfectamente planificada. Pero si está meramente planificada para el desarrollo económico y productivo, sin tener suficientemente en cuenta al hombre venezolano, se está haciendo dinero, pero no Patria. Se trata de un desarrollo filosóficamente inaceptable e históricamente retrógrado. Y desde el punto de vista cristiano es inconcebible.

Dejando de lado otros servicios, por lo que a la educación se refiere, el niño se presenta ante su familia que lo engendra y ante la sociedad que lo recibe como un sujeto de derechos absolutos no manipulables, ni instrumentalizables en el sentido de negarlos en la práctica o de reducirlos para salvar otros intereses. El desarrollo nacional pasa por el desarrollo de sus hijos.

Llamo la atención sobre la fase que apunté: "o de reducirlos para salvar otros intereses". Es difícil probar, pero corre la voz de que había dos millones de bolívares para que los maestros(as) de 7º, 8º y 9º grados tuvieran cursos para estudiar el cambio de pensum, y dizque se han perdido por el camino. Si esto es verdad, ¿a dónde fueron a parar? Este es el momento que en Guayana, pocos o nadie conocen el cambio de pensum. Y eso no es voz, es una carta: a FE y ALEGRIA de la zona le han quitado un presupuesto de unos 100.000 bolívares mensuales, que ya le habían pagado en el primer trimestre y que parece también se han desviado. Esto supone cerrar la escuela "José María Velaz" de Ciudad Bolívar, cerrar el 7º, 8º y 9º grados de la escuela "Virgen Niña" de Unare, y cerrar los talleres de la escuela Vista al Sol. Durante este tiempo las instancias educativas han estado muy ocupadas en la preselección del candidato presidencial y no han podido resolver nada. El curso docente comienza tarde y fallo. Cada nuevo curso escolar es un drama, una tragedia, y siempre lo mismo. ¡Caramba! ¿A dónde vamos con nuestra educación?

5 - LLAMADO

Hago un llamado a las instancias educativas para que respondan al reto con la urgencia que el problema amerita, un alerta a las comunidades educativas para que vigilen el correcto mandato legal y constitucional, un saludo al magisterio para que prosiga su vocación, un abrazo so-

lidario a las familias de menores recursos y desposeídas en su sacrificio por educar a sus hijos y mi bendición a Rosita (5 años) y a Alcides (9 años) como símbolo de mi bendición al Futuro de nuestra querida y promisoro GUAYANA.

En Ciudad Guayana, a los doce días del mes de octubre de mil no-

vecientos ochenta y siete, y en el 495º Aniversario del descubrimiento de nuestra América.

José de Jesús Núñez Viloria
Obispo de Ciudad Guayana

3. Ciudad Guayana

Mensaje del Obispo y los Sacerdotes de Ciudad Guayana a propósito de la Navidad 1987

Durante este tiempo de Navidad, próximo a las celebraciones de Nochebuena y Año Nuevo, todos nos llenamos de alegría. El ambiente se viste de colores. ¡Todo es gozo! La familia se reúne, los amigos se encuentran.

Pero la comunidad cristiana, con la liturgia del Adviento, está llamada a vivir algunas posturas esenciales a la expresión evangélica de la vida: la espera vigilante y alegre, la esperanza, la conversión.

La postura de la espera caracteriza la Iglesia y el cristiano porque el Dios de la revelación es el Dios de la promesa, que en Cristo ha manifestado toda su fidelidad al hombre (cfr. 2 Cor. 1,20). Durante este tiempo la Iglesia no hace la parte de los Hebreos que esperaban al Mesías prometido, sino que vive la espera de Israel como realidad y definitiva manifestación de esta realidad, que es Cristo. Ahora vemos "como en un espejo", pero vendrá el día en que "veremos cara a cara" (1 Cor. 13,12). La Iglesia vive esta espera vigilante y alegremente. Por eso reza: "Maranatha: Ven, Señor Jesús" (Apoc. 22, 17-20). Por consiguiente durante este tiempo, celebramos al "Dios de la Esperanza" (Rom. 15,13) y vivimos en la gloriosa esperanza (Cfr. Rom. 8,24-25).

Y ahora, a propósito de la Navidad queremos llevarles el siguiente relato:

Por los caños había venido a Sierra Imataca un matrimonio joven guyanés: piel cetrina, ojos negros, limpios como el cobre bruñido. Joseph y Mary se llamaban; ella estaba preñada. "Tenemos que ir a la Ciudad para arreglar los documentos", se decían.

Una mañana agarraron una colita. "No tengo plata", se hizo entender Joseph. "No importa, respondió el chofer, hoy por tí, mañana por mí". Los dejó en el mercadito El Gallo. Miraron asustados la congestión de busetas, el semáforo, la ciudad. "Tengo miedo", dijo Mary. "Es que no estamos acostumbrados, responde Joseph, pero vamos, caminemos". Joseph también tenía miedo, mucho miedo: Será posible que ya... si faltan tres semanas... Y comenzaron a andar, agarrados de la mano. El sol guyanés los miraba desde lo alto. Perlas de sudor brillaban en las sienes de la joven mujer.

- ¿"Estás cansada"?

- "No. Pero sentémonos un poco".

En eso pasó prepotente una enorme moto. Y luego otra. Uniforme negro, visera negra, botas negras, guantes negros; al cinto brillaban las esposas, y la granada, y la radio, y el revólver, y la cartuchera. ¡Alto ahí! ¡Contra la pared!". Joseph se acurrucó junto a la barriga de su señora; temblaba. Pero no iba con ellos. Iba por unos muchachos que estaban comiendo arepas. Oyeron gritos e insultos, vieron patadas y empujones, olieron a miedo, la boca seca no tenía saliva. Más tarde asombrados vieron una larga cuerda de muchachos con las palmas en la nuca que eran conducidos a un autobús. Y habían aparecido más disips, algunos en shores camuflados, pero todos con el revólver en la mano. Partió el autobús. Silencio. Mary lloraba.

- "¿Por qué?", oyeron que alguien comentó:

- "Es la operación Navidad".

Mary se palpó la barriga. Percibió un movimiento, una señal. Y sonrió. Pero todavía lloraba. Lentamente, lloraba y sonreía.

Siguieron caminando. El sol aumentó la potencia de su brillo y calor; una nube lo bordeaba; era como un guiñar el ojo. Las manos de Mary y Joseph sudaban agarradas. De repente un tirón.

- "¿Sí?", dijo Joseph.

- "No sé, parece como que el Bebé quiere salir a anunciar algo. ¿Será bueno?"

- "Sí, será Buena Noticia", respondió Joseph, sin entender mucho lo que decía; sólo que tenía que ayudarla. "Busquemos algo", añadió.

Estaban por los lados de Manoa. Dejó a Mary recostada en un muro y empezó a llamar a las casas, las pocas que hay por ahí. Unas puertas no abrieron, otras eran edificios enormes (SUTISS, liceos, Módulos Médicos) y no se atrevió a tocar: El Bebé, la Buena Noticia, venía indocumentado. Volvió triste. "No te preocupes, dijo Mary, ya se ha pasado. Continuemos el Camino".

Al atardecer estaban por Brisas del Sur. Vieron otras pieles cetrinas, otros ojos negros como el cobre bruñido. Estaban entre su gente. Anochecía. Una viejita los recibió en su barraca: "Pasen adelante; descansen". Y les ofreció un vaso de agua. Les presentó a su nieto. Por fin, oían hablar en su propia lengua. Luego comieron algo y se acostaron a dormir.

- "Joseph, susurró Mary a medianoche, parece que ahora sí".

- "No hagas ruido, vamos al patio".

Joseph preparó una cama con hojas, la ahuecó y acostó en ella a Mary; estaban al pie de una mata de mango. El enorme perro de la casa los miraba asombrado con sus grandes ojos de perro bueno. Entonces vino la viejita con una vela y ayudó. También se acercó el nietecito y lo mandaron fuera. Como no sabía qué hacer, salió a la calle y encendió una bengala y estalló un cohete. En ese momento salió la luna y ladró el perro. A lo lejos, en la selva, el Churún Merú Salto Ángel elevó más alto su nube de vapor de agua, los Tepuys rezaron una oración en el altar de la Naturaleza, las toninas brindaron en el Orinoco, y el Cachamay hirvió su espuma blanca como la luna. Había nacido el Salvador, en el llanto de un bebé.

Pero pasó que la bengala del nietecito y el cohete habían despertado al barrio de emigrantes. Se vio entonces el espectáculo de un ángel anunciando a los pastores: "Miren que les traigo una Buena Noticia, una Gran Alegría, que lo será para todo el Pueblo: Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador: El Mesías, el Señor. Y les doy esta señal: Encontrarán a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre" (Lucas 2, 10-12)

Y Brisas del Sur acudió al patio de la viejecita, donde un perro calentaba a un recién-nacido y donde María descansaba en un montón de hojas secas de mango, mientras los niños jugaban en la calle arenosa a la luz de la luna.

El Obispo y los sacerdotes de la Zona les tenemos que decir muy poco más.

Como hermanos que somos, como cristianos católicos que nos profesamos, queremos dejarles algunas preguntas para celebrar la Navidad, porque anunciamos el Reino, y el Reino es una fiesta: ¿qué clase de fiesta?

¿Dónde está la Navidad? ¿En el vaso de agua y la vela de la viejita —y los ojos buenos del perro— o en las compras compulsivas, y el estreno y el ron? ¿Será la Navidad como una luz de bengala que estalla y al instante desaparece?

¿Dónde está la antinavidad? El Obispo y los sacerdotes de la zona no estamos de acuerdo con el operativo policial de Navidad de la forma como se hace (donde tantos derechos humanos son conculcados y tantos muchachos detenidos y humillados y maltratados injustamente). Incluso nos ofrecemos para solventar estas injusticias, no sólo a nivel personal, sino tratando de crear instituciones que defiendan los derechos humanos. Tampoco estamos de acuerdo con la anti-Navidad de comprar y comprar y olvidarse de los demás; o en las fiestas sin sentido que no dejan nada.

¿Dónde nace en 1987 el Liberador? ¿Desde dónde se anuncia la Buena Noticia?: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido para que dé la Buena Noticia a los pobres. Me ha enviado para anunciar la libertad a los cautivos y la vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos, para proclamar el año de gracia al Señor (Isa-

fas 61,1-2)...

Hoy en presencia de ustedes, se ha cumplido este pasaje" (Lucas 4, 18-21).

Porque queremos anunciarles una Buena Noticia: "Que Dios ha plantado su tienda de campaña entre nosotros" (Juan 1, 14) y que lo ha hecho en Brisas del Sur (6 en X, 6 en Y, 6 en Z) y que, al habitar en nosotros, nos ha dejado un legado: Hacer de Venezuela una sociedad más

feliz para todos, aunque tengamos que llorar por el Camino. Como María.

Que la Virgen del Valle nos acompañe en este Camino, ya que estamos en este Año Mariano. Desde el Niño que nos ha nacido en Brisas del Sur, ¡FELIZ NAVIDAD! ¡FELIZ AÑO NUEVO!

Ciudad Guayana, Diciembre de 1987

José de Jesús Núñez Viloria (Obispo de Ciudad Guayana)

4. Episcopado Venezolano

Nota de prensa de la Comisión Permanente del Episcopado Venezolano

La Comisión Permanente del Episcopado Venezolano, reunida en sesión ordinaria para analizar y planificar el quehacer de la Iglesia en Venezuela, no es ajena al acontecer nacional. En esta oportunidad queremos hacer del conocimiento público, lo siguiente:

Ante todo queremos expresar que nos duele profundamente el deterioro de la institución familiar y la proliferación de la desintegración conyugal. Reiteramos los valores sagrados del sacramento del Matrimonio, y la necesidad de que todos ayudemos a su consolidación y preservación.

Todo lo que afecta a los valores morales y cristianos, como es el caso del matrimonio y la familia, y en general de la moralidad pública y privada, nos preocupa grandemente y, sobre ello, en repetidas ocasiones, colectiva y particularmente, los Obispos hemos expuesto la doctrina católica.

De diversas maneras, personas e instituciones han manifestado su extrañeza porque el Episcopado venezolano no ha dicho nada sobre el proceso de divorcio civil incoado por la pareja presidencial. No juzgamos en ningún momento, ni de las causas ni de las intenciones personales. Estas situaciones conllevan dolor, separación y rupturas que requieren de un acompañamiento fraterno y cristiano. Ofrecemos nuestra

plegaria sincera y cercana a todos los involucrados en estas situaciones.

Se nos culpa de ser manipulados y callados por recibir donaciones para diversas obras de la Iglesia. Algunos juzgan que con ello se estaría comprando nuestro silencio y comprometiendo nuestra reputación. Rechazamos tal interpretación de los hechos, ya que tales donaciones las recibimos del Estado para beneficio del pueblo venezolano.

Abogamos porque este problema y otros que puedan aparecer en el panorama nacional, sean tratados con altura y dignidad, y con la necesaria información a que una sociedad tiene derecho.

Pedimos a toda la comunidad venezolana que luche por fortalecer la institución familiar, raíz y fuente de toda la vida ciudadana.

Con nuestra bendición.

Caracas, 18 de Noviembre de 1987

José Ali, Cardenal Lebrún, Arzobispo de Caracas y
Presidente de la CEV.

Domingo Roa Pérez, Arzobispo de Maracaibo.

Tulio Manuel Chirivella, Arzobispo de Barquisimeto y
Vicepresidente de la CEV.

Medardo Luzardo, Arzobispo de Ciudad Bolívar

Francisco de Guruceaga, Obispo de La Guaira

Vicente Hernández, Obispo de Trujillo.

Miguel Delgado A., Secretario General de la CEV.

Baltazar Porras, Obispo Auxiliar de Mérida.

Felipe González, Vicario Apostólico de Puerto Ayacucho.

5. Estudiantes Religiosos

Nosotros, jóvenes estudiantes religiosas y religiosos venezolanos en formación, pertenecientes a distintas Congregaciones e Institutos Apostólicos, ante la crítica situación que vive actualmente el país, golpeado impunemente en su más preciado tesoro como lo es la juventud, conscientes de nuestro compromiso como cristianos de ser luz en el mundo y sal en la tierra (Mt.5,13), queremos fijar postura ante los acontecimientos que tan confundido mantienen a nuestro pueblo. Con ello deseamos hacernos fieles al sentir de la Iglesia, donde "los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de hoy, sobre todo de los más pobres y de cuantos sufren, son a la vez los gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo (G et S, 1).

Así, como jóvenes cristianos, vemos con dolor la represión de la cual son objeto nuestros compañeros estudiantes de Educación Media y Superior. Junto a esto, nos causa profunda preocupación la creciente violencia policial que se apodera de los barrios, y que se hace presente por medios tan poco dignos y democráticos como son las "redadas", los "reclutamientos" y las detenciones arbitrarias. A lo anterior, debemos sumar la reiterada utilización de la militarización para tratar de dirimir conflictos que tienen su origen y causa en erradas políticas económicas y sociales cuya primera y principal víctima es nuestro pueblo.

No nos parece justo que oficialmente se haga uso de calificativos como "vandalismo", "violencia estudiantil" o "subversión", para desviar la atención pública del conocimiento de los verdaderos iniciadores del terror, la violencia y la muerte que hoy por hoy recorren nuestras calles y ciudades.

Guiados por el Espíritu del Señor que nos dice: "Todo cuanto hicieron con alguno de éstos, que son mis hermanos más pequeños, lo hicieron conmigo" (Mt.25,40), nos embarga como Iglesia el sentimiento de solidaridad, de apoyo, de unión con nuestros hermanos y compañeros que son odiados, expulsados, insultados y considerados unos delin-

cuentes por causa del bien y de la justicia (Lc.6,2-23; Mt.5,10).

Queremos reiterar lo que ya dijimos al comienzo: debemos hacer oír nuestra voz denunciando y condenando estas situaciones, más aún cuando los gobernantes del actual sistema se profesan cristianos (Puebla,42) y se hacen llamar bienhechores en el momento que oprimen al pueblo (Lc.22,25). Por todo esto, y de acuerdo con la palabra de Jesús de Nazaret, que no se cansó de exigir "vida y vida en abundancia" (Jn.10,10), pedimos al Ejecutivo Nacional: el total esclarecimiento de las muertes de Humberto López Velásquez, Lorenzo Vera Moreno, José G. Guillén y José R. Guaicarán, así como el esclarecimiento de responsabilidades en torno a los excesos policiales que tuvieron como consecuencia que varias personas resultasen heridas; la desmilitarización de las ciudades y áreas adyacentes a nuestras universidades; la no utilización de armas de fuego por parte de las fuerzas de seguridad del Estado para controlar los reclamos organizados por los estudiantes; la suspensión de detenciones arbitrarias y redadas en los barrios; el respeto a la disensión y el derecho a la protesta.

Finalmente, abrigamos como cristianos la esperanza de que el cumplimiento de estas peticiones haga florecer en nuestra patria una sociedad más justa y solidaria, donde el respeto a la vida y a la dignidad de los hombres y mujeres de nuestro pueblo sea una realidad. Así, todos los venezolanos nos prepararemos mejor, para celebrar el nacimiento del Señor Jesús en un ambiente de mayor paz y fraternidad.

Caracas, 8 de diciembre, día de la Inmaculada Concepción, de 1987.

Instituto de Filosofía Juan Germán Róscio
Instituto de Teología para Religiosos (ITER)
Centro de Estudios Religiosos (CER)
Instituto Superior Salesiano de Filosofía
y Teología

Es auténtico:

Rubén Darío Yagua
CI. 7572976